

## ESTUDIOS Y CONFERENCIAS

### Formación del planificador

Rafael CORRADA\*

\* Graduado de la Universidad de Harvard. Director, Escuela Graduada de Planificación, Universidad de Puerto Rico. Ha trabajado para las Naciones Unidas y la Unión Panamericana en Africa y América Latina. Ha sido Subsecretario de Instrucción Pública de Puerto Rico. Presidente de la Sociedad Puertorriqueña de Planificación y Vice-presidente de la Sociedad Interamericana de Planificación.

La eficacia de un programa de capacitación en planificación depende fundamentalmente de su correspondencia y significación con los problemas de desarrollo que confronta cada país y su relación con las estrategias que se adopten para superarlos. Considero fútil dilucidar la validez de tal programa sin relacionarlo con las circunstancias que afectan el desarrollo del país específico donde ha de establecerse. Sin embargo, esta consideración no impide plantear un esquema general que facilite la necesaria correspondencia y significación y que, de ser efectivo, permita evaluar cualquier programa de capacitación en planificación o servir de guía para el establecimiento de tales programas.

## I. LA CAPACITACION INTEGRAL DEL PLANIFICADOR

Estimo que se puede desarrollar un marco conceptual integral que permita cotejar la correspondencia y significación del programa de capacitación en planificación para cualquier país. Entiendo que dicho marco conceptual lo proveen cuatro perspectivas principales: la **desarrollista**, la **académica**, la **pedagógica** y la **profesional**. Estas perspectivas se interrelacionan en la práctica. De cada una de ellas se puede derivar una serie de actividades concretas, de gran valor operacional, que permiten determinar la correspondencia y significación del programa. También permite facilitar la capacitación integral del planificador y aclarar la visión particular que éste aporte al análisis e intervención de la realidad social.

### La Perspectiva Desarrollista

Esta perspectiva permite definir lo sustantivo del programa y el objetivo de la capacitación en planificación, según la problemática real que sobre el desarrollo confronta cada país. No todos los problemas que confronta el país constituyen el objetivo principal de la capacitación, sino aquéllos fundamentales y básicos que afectan el proceso de desarrollo. Este planteamiento exige un intento de conceptualización del proceso de desarrollo, con mira a seleccionar sus variables fundamentales. Señalemos, tentativamente, que para propósitos de la planificación, el desarrollo puede considerarse como un proceso societal orientado por el Estado para mejorar la distribución social y espacial de la producción y el ingreso per-cápita mediante la acumulación (cambio cuantitativo) y la transformación (cambio cualitativo) de los recursos reales. Al efecto se asignan los recursos financieros para movilizar y cambiar tales recursos los cuales son cualitativamente distintos, y cada uno está sujeto a un proceso propio y peculiar de acumulación y transformación. La acumulación y transformación de estos recursos tiene su dinámica propia, dando lugar a, por lo menos, tres subprocesos

principales. En primer lugar, el desarrollo de los recursos sociales<sup>1</sup> implica el mejoramiento continuo de la salud física y mental, la seguridad social, la educación, la organización social y la participación política de la población. Este subproceso lo podemos denominar **socialización**, siempre que ampliamos el significado prevaleciente del término - que sólo comprende la introyección de conocimientos, destrezas, normas y valores, para que también comprenda la formación y transformación de agentes socializantes como la familia, la escuela, el estado, los partidos políticos, los sindicatos, etc., la creación de nuevos agentes socializantes y sus relaciones recíprocas. En segundo lugar, el desarrollo implica, como sub-proceso básico, la acumulación y transformación de los recursos tecnológicos, instrumento esencial para la industrialización progresiva de todo el sistema de producción y distribución. Este subproceso incluye el desarrollo de técnicas, equipo, maquinaria, etc., para elevar la productividad de los recursos sociales y ambientales.<sup>2</sup> El término **industrialización**, como proceso, abarcaría este fenómeno, si lo ampliamos para que incluya también la aplicación de la tecnología a la producción del sector primario y terciario, sin limitarlo al sector secundario, como suele hacerse, mediante la sustitución de la energía orgánica por la inorgánica. En tercer lugar, el desarrollo comprende la acumulación y transformación de los recursos ambientales (naturales y artificiales), mediante su explotación, conservación, transformación y mejoramiento, lo cual condiciona y determina el asentamiento humano y el ambiente ecológico. Este proceso podría denominarse de **urbanización**, si ampliamos su significado, para captarlo en toda su continuidad, desde la ruralía hasta la megalópolis.

Para que estos subprocesos tengan validez como componentes básicos del desarrollo, tendríamos que demostrar que podemos involucrar en ellos o en una combinación de ellos todos los problemas básicos del desarrollo, así como las estrategias para confrontarlos. Tal demostración requiere un análisis detallado de los problemas y estrategias que parecen confrontar los países en desarrollo pero ello trasciende los propósitos de este ensayo. Sin embargo, conviene recordar que las consideraciones espaciales no son procesos, sino condiciones que modifican los subprocesos mencionados. Por otro lado, los análisis económicos y sociológicos constituyen metodologías disciplinarias que permiten analizar ciertos aspectos de cualesquiera de los tres subprocesos, al igual que otras disciplinas importantes

---

2. En ambientales se incluyen los recursos llamados naturales, como agua, tierra, minerales, vegetación, etc., así como su conservación, explotación y transformación para la creación del ambiente natural y artificial.

1. Generalmente se utiliza el concepto de recursos humanos, pero lo que interesa a la planificación es la conducta regulada de la persona dentro de la organización social.

(geografía, politicología, etc.), que también permiten el estudio y facilitan la planificación de los subprocesos principales.

Otra forma de demostrar la significación de estos subprocesos básicos sería considerar su configuración particular, en cuanto representan tres tipos peculiares de interacción. El proceso de socialización trata de la interacción recíproca de personas, grupos, clases sociales e instituciones fundada en el lenguaje y las percepciones, dentro de un ambiente natural y/o artificial, mediado o no por la tecnología, que conduce a la transformación y acumulación de los recursos sociales. El proceso industrialización trata de un tipo de interacción diferente. Se efectúa entre la persona y la tecnología, dentro de un ambiente natural y/o artificial con comunicación perceptiva unidireccional, que conduce a la acumulación y transformación de la tecnología. El proceso de urbanización trata de otro tipo de interacción perceptiva unidireccional entre personal y ambiente natural y/o artificial mediado o no por la tecnología, que conduce a la acumulación y transformación del ambiente natural y artificial. El pensamiento de McLuhan sirve para ilustrar estos tipos diferentes de interrelación. También aumenta la significación de estos subprocesos cuando se relacionan con una de las versiones estructuralistas, donde la urbanización, la industrialización y la socialización requieren una infraestructura, una estructura y una superestructura, para su desarrollo pleno. Naturalmente, me percato de ciertas limitaciones de esta integración, pero, sin duda, el esquema expuesto presenta una visión diferente, que ofrece ventajas especiales para la capacitación de los planificadores.

El planteamiento anterior puede considerarse como un intento de conceptualizar el desarrollo en términos generales y, por lo tanto, no sirve para confrontar el desarrollo de cada país, según su problemática peculiar. La particularización del proceso de desarrollo es de vital importancia para todo país y, en especial para aquéllos en desarrollo, como Puerto Rico. Es necesario analizar la situación real que modifica el proceso general de desarrollo, por cuanto condiciona el desarrollo de los recursos sociales, tecnológicos y ambientales en cantidad y calidad.

Al respecto, las relaciones endógenas y exógenas cobran gran importancia: particularmente en nuestro caso, en que el Estado norteamericano (USA) controla y orienta nuestro desarrollo en lo legislativo, ejecutivo y judicial. Tanto los problemas sobre la escasez real o aparente de nuestros recursos como la dependencia son áreas que ameritan énfasis en la enseñanza de la planificación en Puerto Rico. Nuestro proceso de urbanización requiere planificación cuidadosa y significativa para la explotación, acumulación y transformación de los recursos ambientales, debido a la pequeñez territorial de Puerto Rico. Igualmente, el desarrollo de los recursos tecnológicos plantea para nosotros una problemática especial, dada la apertura de nuestra

sociedad y la incorporación indiscriminada y desvinculada de la tecnología norteamericana en nuestro sistema productivo. También el desarrollo (acumulación y transformación) de los recursos sociales se presenta en nuestro caso mediatizado por una condición de semicolonaje externo e interno. El caso de Puerto Rico es un ejemplo de desarrollo dependiente que amerita análisis cuidadoso porque también evidencia las posibilidades e imposibilidades del desarrollo autónomo cuando se intenta en circunstancias que permiten poco control endógeno.

Hay que estudiar tanto los países avanzados como los rezagados, pero conviene particularizar la problemática central, objeto del programa de capacitación. Por ejemplo, mientras en Estados Unidos convendría centrar la enseñanza de la planificación en los problemas de una sociedad industrial "madura", en Puerto Rico parece más significativo abordar el desarrollo de una estructura industrial, pública o privada, en manos de puertorriqueños, que propicie un nivel de vida más elevado y mejor distribuido. Mientras países como Estados Unidos no confrontan problemas agudos de autonomía, en Puerto Rico conviene estudiar cómo la planificación contribuiría al incremento de la autonomía de la sociedad puertorriqueña sobre su realidad ambiental, tecnológica y social, referida a una coyuntura mundial contemporánea altamente internacionalizada. Si bien en Estados Unidos la desorganización social constituye un problema fundamental, en Puerto Rico ese problema tiene una causación y una solución diferentes, en tanto se vincula estrechamente a la condición de dependencia social, política y cultural de nuestro país. Naturalmente, no hay países totalmente autónomos o totalmente carentes de autonomía en un mundo cada vez más interrelacionado, pero la dependencia puede ser recíproca y dispersa. En nuestro caso es concentrada y unilateral. Parecería que la estrategia fundamental para nuestro desarrollo debe buscar mayor dispersión y reciprocidad. El esquema anterior resume la perspectiva desarrollista del programa de capacitación. El mismo sugiere la conveniencia de que el planificador concentre su mayor eficacia y esfuerzos en utilizar las disciplinas para entender y planificar los tres subprocesos principales del desarrollo discutidos anteriormente, a saber:

a) **Proceso de socialización** o concientización de la sociedad sobre su problemática, recursos humano-sociales y organización, que permita la orientación de su futuro mediante el desarrollo de los mismos. Se requiere cursos tales como sistemas societales, teorías de cambio y desarrollo, planificación del desarrollo, teoría sociológica, política pública, servicios sociales, acción social, delincuencia juvenil, dependencia cultural y política, desarrollo de la comunidad, planificación educativa, planificación de la salud, etc.

b) **Proceso de industrialización** o producción y aprovechamiento de

los bienes y servicios del país, mediante el desarrollo o adaptación de una tecnología aplicable a nuestros recursos ambientales y sociales para elevar la productividad del obrero, de áreas territoriales y sectores de la economía. Se requiere cursos tales como desarrollo tecnológico, industrialización de recursos naturales, localización industrial, organización industrial, financiamiento industrial, desarrollo económico, política económica, estudios de factibilidad, innovaciones tecnológicas, etc.

c) **Proceso de urbanización** o utilización, conservación y mejoramiento del ambiente natural y artificial en un conjunto mutuamente enriquecedor de campo, comunidades, pueblos, ciudades, metrópolis, que facilite y fomente los procesos de industrialización y socialización discutidos anteriormente. Se requiere cursos sobre sistema urbano, estructura urbana, diseño urbano, infraestructura urbana, mercado de terrenos, conservación de suelos, contaminación ambiental, recursos naturales, etc.

El cuadro presentado hasta aquí presupone que la enseñanza de la planificación responda a los problemas del desarrollo, que el desarrollo constituya un proceso y que el planificador sea un especialista sobre desarrollo en general o sobre los subprocesos principales de industrialización, urbanización y socialización, los cuales integraría mediante una serie de disciplinas tradicionales, como la sociología, la economía, la ingeniería, la política, el derecho, etc., para orientar reflexivamente estos procesos, de modo que el país pueda controlar mejor su futuro, mediante la acumulación y transformación de sus recursos reales.

### **La Perspectiva Académica**

La perspectiva desarrollista provee el marco sustantivo del programa de capacitación en planificación, para que éste cobre sentido y corresponda a la sociedad que lo establece, subvenciona, autoriza y condiciona. Sin embargo, esta perspectiva no basta para definir las actividades específicas del programa, las cuales surgen más claramente de la perspectiva académica que implica, por lo menos, cinco actividades principales:

1. **Enseñanza** - sirve para realizar la función principal de capacitación profesional. Tiene el propósito de servir a la sociedad en particular y de facilitar el desarrollo profesional en un campo específico del conocimiento aplicado.

2. **Investigación** - permite que el programa adelante el conocimiento de los problemas sobre el desarrollo que la sociedad confronta y articula dicho conocimiento en la formulación de planes, programas y proyectos. La investigación facilita el mejoramiento de la planificación como disciplina y la capacitación del planificador como profesional.

3. **Asesoría** - facilita la colaboración y participación directa de profesores y estudiantes en diversas entidades públicas y privadas o en comunidades que realicen actividades relacionadas con el desarrollo, para asesorarlos sobre la aplicación de la planificación a los problemas que confronta y la ejecución de programas específicos.

4. **Divulgación** - contribuye a propagar el conocimiento sobre los problemas de desarrollo que confronta el país y la aplicación de la planificación a los mismos. Esta actividad se concentra en publicaciones de estudios y planes, conferencias, películas, exhibiciones, recopilación de datos, etc. En esta labor participan profesores expertos, conferenciantes, funcionarios públicos, estudiantes, etc.

5. **Auxiliar** - aspira a lograr y ampliar el apoyo material, físico y financiero que requieren las cuatro actividades anteriores. Esta actividad incluye aquellas tareas orientadas al aumento de los recursos para la enseñanza de la planificación, mediante la búsqueda de mayor reconocimiento institucional y mayor respaldo financiero, para poder ampliar los cursos, las investigaciones, el asesoramiento y la divulgación.

Estas cinco actividades parecen constituir las más importantes categorías de la perspectiva académica. Cada una de ellas requiere la atención especial de diversos comités compuestos por profesores y estudiantes, para desarrollarlas, darles continuidad y facilitar sus interrelaciones.

### La Perspectiva Profesional

Esta perspectiva busca esclarecer al planificador como sujeto, en términos de su profesión y disciplina, con miras a elevar la eficacia teórica y práctica del profesional que la utiliza. Para cumplir adecuadamente con las exigencias de esta perspectiva, el adiestramiento debe comprender cursos, seminarios, talleres e investigaciones sobre teoría de la planificación, el proceso de planificación, organización de la planificación, metodología de la planificación, sistemas de planificación, etc. Considero que se debe recalcar la planificación como profesión en la mayoría de las actividades relacionadas con la enseñanza y la asesoría, y la planificación como disciplina en las actividades de investigación y divulgación de la perspectiva académica. Por disciplina entiendo cómo mejorar la planificación en términos teóricos, metodológicos, organizacionales, procesales, etc. Por profesión entiendo cómo aplicar la planificación como teoría, método, técnica, etc., a los problemas concretos de cualquier sociedad, para definir, tomar, ejecutar y evaluar distintas decisiones y sus consecuencias. Naturalmente, el conjunto teórico y práctico constituye un par dialéctico.

### La Perspectiva Pedagógica

Esta perspectiva es necesaria para definir adecuadamente la

metodología y la tecnología educativa más convenientes para capacitar a los planificadores. La concreción de esta perspectiva requiere que el programa de estudios ofrezca cursos diferentes que presenten lo general y lo particular; lo disciplinario y lo profesional; lo analítico y lo sintético. Los distintos cursos que cumplen con estos aspectos deben vincularse con los problemas del país, en base a la discusión de casos que ilustren los aspectos mencionados anteriormente. Por otro lado, esta perspectiva también requiere que se tome en cuenta los aspectos didácticos, para definir las experiencias vivenciales que necesitan los estudiantes en el proceso de su formación profesional. Esto se puede lograr mediante diversos cursos que exijan una participación cada vez más autodirigida del estudiante tendiente a desarrollar la habilidad para plantear y analizar problemas, escribir monografías, expresarse con precisión y confianza, formular planes, programas y proyectos sobre los problemas que confronta el desarrollo y su planificación. Este aspecto didáctico exige que el programa incluya clases, conferencias, investigaciones, seminarios, talleres, visitas, internados, encuestas, etc., como tipos diversos de experiencia pedagógica. También implica que el estudiante haga aportes verbales y escritos, como ensayos, monografías, planes, programas y proyectos.

Las cuatro perspectivas discutidas anteriormente proveen el marco de referencia que considero necesario para validar en cualquier país la correspondencia y significación de un programa de capacitación en planificación. Entiendo que este marco también permite desarrollar tales correspondencia y significación, a base de los problemas sobre el desarrollo que confronta el país y las estrategias que se adopten para superarlos. De estas perspectivas concluyo que el compromiso vital del planificador es con la modificación de la realidad, aplicando el conocimiento disponible proveniente de distintas disciplinas a los problemas más fundamentales que afectan la socialización, industrialización y urbanización del país.

## II. ALGUNOS DILEMAS CONCEPTUALES QUE AFECTAN LA CAPACITACION DEL PLANIFICADOR

Durante el desarrollo de los programas de capacitación en planificación parecen surgir ciertos conflictos o dilemas recurrentes que pueden o no responder a pugnas por el poder entre profesores y entre estudiantes, pero que se plantean dentro del marco legítimo de diferencias teóricas, doctrinales e ideológicas. Estos conflictos son significativos, porque permiten constatar la dialéctica del conocimiento. Generalmente, son de tres tipos: 1) entre profesores, 2) entre profesores y estudiantes, y 3) entre planificadores y su clientela. Aquí me limitaré a plantear aquéllos que generalmente surgen entre profesores, cuando estos dominan y definen la concentración en general del programa de capacitación.



### La Planificación Como Disciplina o Como Profesión

Generalmente, los profesores con mayor experiencia profesional tienden a favorecer el énfasis profesional que les permite capitalizar más adecuadamente su experiencia particular. Por otro lado, los profesores más jóvenes o recién graduados tienden a preferir el énfasis disciplinario que les permite capitalizar sus conocimientos, técnicas y metodologías más recientes y en boga durante sus estudios. Estas diferencias normales pueden alcanzar la escala de conflictos y afectar adversamente el adiestramiento, al dividir la facultad en grupos generacionales y al fomentar pugnas por el control del programa por cualquier grupo. En esta forma, el programa puede adoptar el enfoque del grupo dominante, en detrimento de un equilibrio más adecuado o una orientación más integral, provocando la falta de colaboración entre profesores y estudiantes. El enfoque disciplinario recalca el desarrollo de la planificación como metodología teórica de aplicación de la planificación y el desarrollo de su marco teórico, según los problemas particulares del país. Entiendo que ambos enfoques son necesarios y que la eliminación del uno o del otro afecta negativamente la capacitación del planificador.

### La Planificación Como Metodología Cuantitativa o Cualitativa

Este conflicto puede o no tener su origen en la experiencia y preparación diferentes de los profesores. Aquéllos que consideran la experiencia profesional como altamente valiosa perciben que la realidad es más compleja que lo que cualquier modelo cuantitativo puede formular y que el "ajuste" se logra mediante la concientización sobre unos aspectos vagamente expresados como cualitativos e inconmensurables basados en la sensibilidad de una realidad más compleja que lo que cualquier modelo cuantitativo puede formular. O en la intuición estructurada por la experiencia. Pero el conflicto también puede surgir de las diferencias en las metodologías analíticas y sintéticas, ya que estas últimas necesariamente tienen elementos normativos. También puede surgir del tipo de preparación académica de los profesores. Muchos economistas prefieren el enfoque cuantitativo, y muchos sociólogos prefieren el sociopolítico, que es menos susceptible de cuantificación.

### La Planificación Como Objeto o Como Sujeto de Estudio

En tercer lugar, surge el conflicto entre el sujeto y el objeto de la planificación. Se postula, por un lado, que la planificación debe enseñarse como sujeto, sin otro objeto sustantivo (lo económico, lo social, lo regional, etc.), o sea, como metodología que se aplica o es

aplicable a cualquier objeto. Esto, generalmente, conduce a un adiestramiento que acentúa el universalismo de la enseñanza. En la práctica, permite que el adiestramiento mantenga cierto distanciamiento de la problemática social circundante y que algunos profesores se capaciten más para el *mercado internacional*, como peritos enterados de las últimas controversias profesionales que aparecen en las revistas internacionales. Por otro lado, los que favorecen el profesionalismo y lo cualitativo consideran que al separar la planificación como sujeto y objeto se desvincula la teoría de la práctica y que ésta modifica continuamente a aquélla, en tal grado que no se puede hablar de una teoría general de la planificación válida para todos los países, sistemas socio-político sociales, sectores de producción o aspectos tales como los económicos, físicos, etc.

### La Planificación Como Proceso o Como Formulación

Este es otro conflicto que tiende a convertirse en "issue" en el proceso de capacitación del planificador. Algunos postulan que conviene eliminar el adiestramiento en la formulación de planes y, en cambio, acentuar el aspecto procesal, que resta importancia a la elaboración de planes, y recalcar el mecanismo operacional continuo entre diagnóstico, formulación de alternativas, selección de alternativas, ejecución y evaluación a base del proceso decisorio. Esto conduce a preterir parcial o totalmente la formulación específica de planes. Otros señalan que, ante todo, conviene capacitar al planificador para elaborar un plan de acción, que constituiría su aporte principal como profesional. La pericia en la formulación de planes, como indicador de eficacia, constituye, entonces, la base para legitimar al planificador como profesional, según dicho plan pueda ser aceptado y realizado dentro del proceso general de planificación. Pero, además, el plan se convierte en el instrumento de control y orientación, que permite evaluar la eficacia o ineficacia de la planificación como proceso.

### La Planificación Como Tema de Decisiones o Como Acción

Surge este conflicto de la consideración del planificador como asesor de ejecutivos, sin responsabilidad decisoria propia más allá de ayudar a tomar decisiones a los ejecutivos de distintos niveles administrativos. Esta consideración tiende a menospreciar la etapa ejecutoria y la evaluativa como partes integrales del proceso de planificación. Esto tiende a ocurrir por la dificultad práctica de simular la ejecución y la evaluación en el programa de capacitación que se limita a la *participación en las aulas*. A nivel teórico, el dilema se acentúa, debido al auge de la estadística decisoria y el adelanto de otros métodos cuantitativos que proveen la seguridad parcialmente válida de un

esquema más consistente, a base de premisas y supuestos altamente simplificadores de la realidad. Si la planificación es sólo una metodología para tomar decisiones, resulta difícil hablar del proceso etapológico y cíclico de la planificación (evaluación, formulación, ejecución, y evaluación). Comprende además, el problema lógico de si toda acción se puede reducir a una variedad infinita de decisiones mentales. Aún si tal concepción fuese posible, quedaría el problema de entender cómo los recursos no mentales (ambientales y tecnológico) del proceso de desarrollo afectan las decisiones del planificador, sin modificar su acción concreta en la etapa de ejecución.

#### **La Planificación Como Asignación o Como Movilización de Recursos**

Este dilema parece surgir del hecho de que la planificación se puede ver como metodología, que utiliza las entidades pública, y privadas, para asignar unos recursos monetarios, después de recabar éstos a cualquier nivel administrativo. Estos recursos financieros, sólo permiten combinar los recursos básicos (sociales, ambientales, tecnológicos) en distintas formas. El problema de este enfoque es que tiende a preterir la importancia de la participación, no remunerada monetariamente, de tales recursos en el proceso de desarrollo. O sea, conduce a una visión monetizada de todo el proceso de desarrollo, en detrimento de la participación de los distintos grupos sociales y distintos niveles político-administrativos. También puede conducir a una visión centralizada del sistema de planificación con flujos de arriba hacia abajo únicamente. Se trata, pues, de determinar si conviene adoptar durante el adiestramiento una perspectiva más abarcadora que incluya no sólo la metodología para asignar recursos financieros, sino también la metodología para movilizar tales recursos y más aún, para movilizar y asignar los recursos reales o básicos además de los monetarios. Todos estos dilemas o conflictos constituyen perspectivas parciales, dada la índole dialéctica del conocimiento. Conviene integrarlos y compatibilizarlos en el proceso de capacitación del planificador. Ello se puede lograr mediante la participación de profesores con diversa preparación académica y experiencia, a fin de evitar una enseñanza distorsionada que reduzca la amplitud, integridad, y calidad del programa. Naturalmente, la problemática social del momento puede exigir que se acentúe un elemento del par dialéctico, con miras a equilibrar o integrar el adiestramiento o con el propósito de responder más adecuadamente a los problemas particulares que confronta el desarrollo del país. Expondré, a continuación, algunas recomendaciones que podrían facilitar la capacitación más integral y equilibrada del planificador.

### III. MEDIDAS PARA LOGRAR UNA CAPACITACION INTEGRAL EN PLANIFICACION

La postulación de un programa de capacitación integral como el sugerido anteriormente no debe interpretarse como marco rígido que excluya todo énfasis. Como se ha indicado, depende de las necesidades del país en cuestión de la problemática social del momento, de la preparación de profesores disponibles y del contenido curricular incompleto con que, generalmente, hay que comenzar los programas de capacitación en planificación.

1. Desarrollar un programa que incluya las cinco perspectivas señaladas, así como los elementos principales de cada una, para facilitar un enfoque integral que impacte la problemática social del país directa e indirectamente, mediante la participación e incorporación de los egresados a las entidades públicas y privadas del país.

2. Organizar el programa en términos de estudio y trabajo para que los estudiantes puedan ocupar, desde el comienzo de su preparación como planificadores, diversos puestos en entidades públicas o privadas o en proyectos de investigación que realicen los profesores del programa. Esto permitiría vincular continuamente la teoría con la práctica. Tal organización también facilita que funcionarios públicos y privados puedan tomar cursos de capacitación a tiempo parcial.

3. Establecer ciertos requisitos mínimos para asegurar una selección de estudiantes con preparación equilibrada. Estos requisitos mínimos pueden establecerse a base de política, sociología, economía, estadísticas y matemáticas y diseño hasta cierto nivel, de modo que se pueda aprovechar el adiestramiento en planificación en forma más integral. Dependiendo de la oferta de estudiantes y de la excelencia académica de los mismos, el programa puede ofrecer cursos remediales como prerrequisito para estudiantes con capacidad comprobada, pero con una preparación académica deficiente en algunas áreas.

4. Dedicar por lo menos la mitad del programa a cursos comunes y la otra mitad a cursos libres, para que los estudiantes no tengan que hacer una decisión prematura sobre la concentración que han de tomar, sin aún conocer las áreas principales de aplicación de la planificación. También, durante la primera mitad, conviene ofrecer cursos sobre los principales subprocesos del desarrollo. Como indiqué anteriormente, entiendo que estos subprocesos son tres, a saber: lo relativo al medio ambiente que explota, modifica, o crea el hombre; lo relativo a la creación, adaptación o incorporación de la tecnología para ampliar la producción de bienes y servicios, y lo relativo a la capacitación y organización de los recursos sociales para orientar y mejorar la modificación del ambiente, la producción y su distribución, con miras a beneficiarse del proceso de desarrollo. A grandes rasgos, y en armonía con la etapa correspondiente al desarrollo de cada país, he sugerido que

estos subprocesos puedan considerarse como urbanización, industrialización y socialización, modificando el significado actual de tales conceptos. Además de los cursos generales sobre estos subprocesos, hay que ofrecer cursos más especializados sobre los aspectos y disciplinas que ayudan a entenderlos, tales como teoría espacial, teoría política, sociología, economía, etc., así como otros cursos sobre la teoría, la metodología y la aplicación de la planificación a estos subprocesos principales.

5. Vincular el programa con la realidad del país, para mantener una relación adecuada entre la teoría y la práctica, esforzándose por armonizar la aplicabilidad de conceptos y teorías desarrolladas en otras sociedades con la realidad particular del país. Se trata de modificar dichas teorías y conceptos para desarrollar otras propias que se apliquen al país objeto de desarrollo, según su situación de dependencia económica, cultural y política. Se impone la necesidad de familiarizarse con ciertas técnicas avanzadas, y con problemas de aplicación bajo circunstancias de racionalidad social limitada, estadísticas inadecuadas, tecnología cara y énfasis sobre técnicas cuantitativas. Para lograr este propósito el programa debe desarrollar un servicio de asesoría técnica a entidades públicas y privadas.

6. Identificar dentro del país áreas-problemas cuya discusión, estudio y asesoramiento puede producir impactos significativos en la sociedad. Considero que el sistema nacional de planificación constituye una de estas áreas, puesto que el vigente siempre tiene deficiencias. En el caso de Puerto Rico, por ejemplo, el sistema de planificación no ha resuelto adecuadamente las vinculaciones entre los niveles micro, meso y supra de nuestro sistema político, ni la participación del sector privado en tales niveles durante el proceso de planificación. Sugiero, por lo tanto, que se desarrollen seminarios para discutir y estudiar áreas problemáticas de interés contemporáneo: a) los problemas del desarrollo de países pequeños, con dependencia económica, cultural y política y con soberanía compartida. b) los problemas de la planificación pública, (nacional, regional y municipal), c) los problemas de la planificación sectorial.

A mi entender, estos seminarios deben estimular la producción del estudiante, y principalmente la ubicación, familiarización y discusión de estos aspectos que forman parte integral de cada país. En los cursos de segundo año, como el taller y el proyecto de planificación, estimo que el estudiante debe haberse desarrollado lo suficiente y logrado una autodirección que le facilite la producción propia.

7. Desarrollar un taller integral que, por un lado, permita una experiencia de grupo simulando la realidad profesional que ha de encontrar en términos administrativos e interdisciplinarios y que, por otro lado, propicie un producto concreto sobre un problema real de la sociedad o de parte de ella, del país o de una de sus unidades

territoriales. Este producto debe trascender el ámbito del programa, para que pueda ser de utilidad a cierta comunidad, agencia, unidad política, etc. De este modo se facilita la vinculación entre la teoría y la práctica.

8. Propiciar el producto final o la experiencia culminante del estudiante, no como una tesis, sino como un proyecto de planificación, donde el estudiante demuestre que puede plantear un problema, analizarlo, postular soluciones alternativas, escoger y justificar una combinación de ellas y simular cómo implementar y evaluar la acción social recomendada en términos de organización, tiempo, espacio y costo. Este curso debe perseguir un producto más allá de la investigación, para desarrollar su competencia como planificador modificador de la realidad, a través de la acción planificada y en base al conocimiento disponible. Como indicara anteriormente, entiendo que el compromiso vital del planificador es con el mejoramiento de la realidad societal en términos de la distribución social y espacial de la producción y el ingreso *per cápita*, aplicando el mejor conjunto de conocimiento disciplinario al problema que se plantea, lo cual supera, aunque no excluye, el adelanto del conocimiento en sí.